

### NÚMEROS

#### Lección 28 - Capítulos 23 y 24

Continuamos la historia de Balaam y Balac, que en sí mismo es un festín teológico. Algunos de los principios bíblicos críticos que se considerarán como material fundamental en el resto de las Sagradas Escrituras se nos presentan aquí. Y no menos importante es que un falso profeta puede, en ocasiones, estar en lo correcto; además, que Dios mismo puede usar a este falso profeta para Sus propósitos, incluso teniendo contacto directo con él.

Balaam era un falso profeta en todo el sentido de la palabra: era un adivino, un vidente y un mago. Que conociera al Dios de Israel era de esperarse porque se movía en el círculo de los dioses. En esta historia se nos recuerda que el Maligno puede falsificar e imitar y hacer que las cosas parezcan como si fueran una bendición de Jehová, en lugar de lo que realmente son: engaño.

La semana pasada discutimos el incidente con Balaam y su burro; un burro parlante que podía ver al Ángel del Señor parado en su camino, pero Balaam no podía, porque, aunque estaba familiarizado y cercano al mundo espiritual, en realidad era espiritualmente ciego. Aquí se presentaron grandes lecciones, incluyendo la realidad de que cuando el camino de nuestros deseos a veces parece bloqueado, bien podría haber una razón divina para ello. Y, el hombre sabio hará una pausa, buscará al Señor, y no considerará necesariamente al que **parece** ser el obstáculo como el problema.

También vimos que el Señor está dispuesto a ir solo hasta cierto punto al entrometerse en nuestro libre albedrío. Una y otra vez, Jehová le dijo a Balaam que no quería que fuera al rey Balac de Moab e hiciera el trabajo de maldecir a Israel por el rey. Sin embargo, Balaam seguía volviendo a Dios, esperando cada vez poder persuadir a Dios de cambiar Su decisión; Balaam simplemente no iba a aceptar un "no" por respuesta. Entendamos: un mago negociando con un dios era el método estándar de adivinación y Balaam no tendría ningún concepto de qué hacer y cómo comunicarse con el Señor si no fuera en la única manera que conocía. Y, así, Jehová permitió que Balaam siguiera su libre albedrío, aunque eso lo pusiera en desacuerdo con la voluntad divina; y, sin embargo, a través de todo esto, Dios logró lo que había previsto: que Israel NO sería maldecido, y que, de hecho, la bendición que Jehová había pronunciado hace mucho tiempo sobre Israel sería afirmada.

Por lo tanto, vemos otro principio fundamental de Dios establecido: el Señor logrará milagrosamente Su plan trabajando a través del libre albedrío de los hombres. Este es un misterio quizás tan grande como la Creación o la Salvación: ¿cómo es posible que el Señor pueda llevar a cabo Su voluntad a través del libre albedrío de otra persona, y más a menudo que no, el libre albedrío de esa persona está en contra del plan de Dios? Sin embargo, no solo lo vemos en la Biblia, sino también como creyentes, lo hemos visto en nuestras propias vidas, casi a diario. Al mirar a nuestro alrededor, en nuestra vida increíblemente corta, hemos visto al mundo marchar inexorablemente hacia un fin que el Señor determinó de antemano y nos dijo que sería así, y, sin embargo, Él utiliza el libre albedrío y los planes tanto de los malvados

como de los justos para lograrlo todo, interviniendo de manera forzosa solo en raras ocasiones.

Vamos a releer Números capítulo 23:13 hasta el final.

### LEER NÚMEROS 23:13 hasta el final

Lo que acabamos de leer es el segundo oráculo de Dios en esta historia presentada a través de la boca de Balaam. El primer oráculo, el que estudiamos la semana pasada en los primeros versículos de Números 23, esencialmente expresó la situación PRESENTE de Israel (es decir, Israel fue bendecido por Dios sobre todas las demás naciones, al punto que ni siquiera debía ser considerado como una de las naciones en el sentido común). En ese primer oráculo, Balaam ve cuán bendecido y privilegiado está Israel y espera poder, de alguna manera indefinida, participar de la bendición de Israel. Balaam termina ese primer oráculo diciendo: **"Que yo muera la muerte de los rectos, y que mi fin sea como el suyo."**

Permítanme recordarles que esta "bendición" de Israel es otra manera de reiterar el Pacto Abrahámico. Sería bastante apropiado entender que lo que Balaam QUIERE decir con esto (aunque no lo hubiera entendido completamente), es que le gustaría estar incluido en la bendición de Israel que ES el Pacto Abrahámico. Por supuesto, la pregunta del millón para nosotros es: ¿cómo puede un no israelita (un gentil) ser incluido bajo las bendiciones del pacto más exclusivo de Dios con Israel?

Esta es solo una de varias ocasiones en la Biblia en las que los gentiles expresan un deseo de estar bajo la protección y los beneficios de los pactos de Israel. Un ejemplo posterior y quizás el más famoso fue Rut (una mujer gentil), quien dijo en Rut 1:16 de su deseo de unirse a los pactos de Israel con Dios: **"Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios"**. Por cierto, noten una coincidencia interesante entre la historia de Rut y el episodio de Balaam/Balac que estamos estudiando: el rey Balac era rey de Moab, y Rut era una moabita (por supuesto, digo "coincidencia" con un toque de ironía).

Ahora, en este segundo oráculo de Dios (hecho a través de Balaam) se destaca un punto central para toda la historia del adivino mesopotámico y el rey de Moab, y es este: mientras que todas las demás religiones (todas falsas) usan la magia y la hechicería para descubrir la voluntad de los dioses, el Dios de Israel hace conocer Su voluntad por medio de Sus profetas. Y Yehoveh hace esto por oráculo directo, y no por medio de presagios mágicos como era la práctica universal de esa era.

Los hebreos recibieron un gran recurso que el resto del mundo no tenía: la revelación directa. El resto del mundo, porque había renunciado a la obediencia al Creador y en esencia estaba adorando al Maligno, trataba por sus propios medios de descubrir la voluntad de sus muchos dioses. El Dios de Abraham, Isaac y Jacob no ha dejado a los hombres que lo buscan en esa posición. Tenemos al Espíritu Santo dentro de nosotros para una conexión directa con el Dios del Universo; y tenemos Su Palabra de Verdad en nuestras manos mientras estudiamos hoy. Nuestro trabajo NO es determinar qué es verdad y qué no en nuestras Biblias, porque todo es verdad; nuestro trabajo es aceptar TODO como verdad y obedecer. Nuestro desafío también es descubrir cómo aplicar la verdad a nuestras vidas y a nuestra relación con el Creador. No tenemos que preguntarnos cómo comenzó el mundo, o de dónde vino la humanidad, porque se nos ha dicho. Tampoco tenemos que preguntarnos sobre nuestro futuro, porque también se nos ha dicho eso. Como un buen amigo mío dijo en un artículo de revista reciente: **"Los hombres que eligen creer que 'en el principio Dios creó los cielos y la tierra' tienen una base para entender el origen, el propósito y la consumación de la vida. Los hombres**

***que eligen rechazar esa declaración pasan por la vida como un ciego en una habitación oscura, buscando un gato negro que no está allí; nunca sabiendo de dónde vinieron, hacia dónde van o cómo vivir entre esos dos extremos."***

Los profetas de Dios son el fin de los presagios mágicos para aquellos que confían en Él. Israel estaba en las primeras etapas de aprender esta realidad, y el mismo a quien Dios estaba usando en este momento para hacer Su declaración, un gentil llamado Balaam, pasaría completamente por alto ese punto. Ahora, permítanme señalar antes de que alguien aquí lo haga por mí, que de hecho una especie de herramienta de adivinación fue permitida para Israel por un tiempo: el Urim y el Tumim, que el Sumo Sacerdote de Israel llevaba en su efod. El concepto, sin embargo, nunca fue que estas piedras determinaran la verdad: más bien era para indicar la voluntad de Dios en un asunto donde se proveía una elección piadosa. No puedo decirte exactamente cómo funcionaban estas dos piedras, y hay mucho desacuerdo entre los grandes sabios hebreos sobre esto; tampoco puedo (con certeza) decirte POR QUÉ Dios permitió tal cosa. Sin embargo, mi conjetura es que a menudo veremos a Israel permitido (incluso instruido) por Dios a usar un ritual o una herramienta que es muy parecida a un ritual o herramienta usada por los paganos. Y conjeturo que la razón de esto es que Israel habría estado completamente confundido si el Señor les exigiera que instantáneamente desaprendieran cada aspecto cultural acostumbrado del mundo conocido (los aspectos culturales que ellos también habían vivido generalmente) a favor de uno completamente nuevo y único.

Ciertamente en la Ley (la Torá) entregada en el Monte Sinaí, una nueva y única cultura del Reino de los Cielos había sido ordenada, pero no había manera de que Israel adoptara inmediatamente cada aspecto de ella, y el Señor bien lo sabía cuándo la dio. Nosotros como Creyentes modernos estamos en una posición similar. Sólo podemos crecer tan rápido, y la Iglesia (que consiste en tantas culturas variadas) sólo puede absorber tanto. Por lo tanto, Dios nos revela progresivamente cuando es el momento adecuado. Me asombra que la misma cosa que Balaam pronunció hace 3300 años, y que es lo que Rut declaró un par de cientos de años más tarde (este concepto de que si los gentiles querían ser incluidos en la bendición de Dios a la humanidad tendría que hacerse a través del Pacto Abrahámico de Israel), que sólo AHORA un creciente pero diminuto segmento de la Iglesia está empezando a comprenderlo. Yehoveh dice que nuestra relación con Él se basa en los pactos de Israel y lo que surgió de ellos; y, sin embargo, pocos años después de la muerte y resurrección de Yeshua, la Iglesia creó doctrinas que negaban esto mismo. Sólo ahora, hoy, con el regreso de Israel a su tierra ha comenzado un movimiento dentro del cuerpo para deshacer esta teología errante. Pero tuvo que esperar el tiempo del Señor para que nuestra ceguera comenzara a ser levantada.

En el versículo 13, el rey Balac decide que otro escenario podría inducir a Balaam a maldecir a los israelitas. Elige un lugar llamado **Sedeh-zophim**, que literalmente significa "montaña de los vigilantes". Este es un puesto de observación, pero su uso principal es como punto de observación astronómica y un lugar para observar el vuelo de las aves: tanto las estrellas como las aves eran signos y augurios comunes en esa era. Como este lugar también es un "lugar alto", se construyeron altares y se adoraban a los dioses allí porque los dioses generalmente se adoraban en las cimas de las colinas. Esto no es diferente a la forma en que se han construido las catedrales a lo largo de los siglos, siendo a menudo las estructuras más altas; por lo tanto, una catedral también servía típicamente como una torre de vigilancia local, un lugar desde el cual se llamaba a los adoradores a la adoración (eventualmente se colocaron campanas allí) y, debido a su fortaleza arquitectónica, a menudo era un lugar de refugio para una ciudad sitiada.

Balac señala que desde la primera cima de la colina donde llevó a Balaam, solo se podía ver una parte del enorme campamento de los israelitas; pero desde este segundo lugar, se podía ver una cantidad aún menor. La idea es que tal vez Balaam estaba intimidado y maldecir a menos personas podría ser más de su agrado. Incluido dentro de todo esto está la esperanza de que el Dios con el que Balaam ha estado tratando también pueda encontrar las condiciones más favorables para conceder al rey de Moab su solicitud de que Israel sea maldecido.

El resultado del segundo intento es igualmente malo para el rey Balac como lo fue el primero: Balaam una vez más sigue las instrucciones de Yehoveh de bendecir... no maldecir... a Su pueblo, Israel. Nótese también que el Señor dirige el discurso de Balaam al rey Balac y el Señor dice: "Escucha, Balac". E inmediatamente se declara otro principio de Dios: el Señor no es caprichoso. No dice cosas y luego no las cumple. Junto con eso, en el versículo 19, Dios dice que no es "**ben 'adam**", que significa "hijo de hombre". Esta es solo otra forma de decir que el Señor no es un simple ser humano o mortal que siempre cambia de opinión.

Ahora entiendan, esto era MUY extraño para los oídos tanto de Balaam como de Balac. ¿Qué dios no cambia constantemente de opinión? La caprichosidad ES la naturaleza de los dioses y diosas. Aún más, esta era la época en que la mayoría de los reyes eran vistos como la encarnación de uno u otro dios; así que para que el Señor declare que no es un "**ben 'adam**" introduce una verdadera sorpresa en la situación.

Ahora que YHWH ha establecido claramente algunos aspectos importantes de Su naturaleza y carácter, a través de Balaam el Señor deja claro (otra vez) que lo que Él bendice ningún hombre puede revertirlo. Por tanto, Israel está a salvo y Moab debe mantenerse alejado.

Rápidamente se establece otro principio teológico en el versículo 23: el Señor no ha establecido la magia ni permite la adivinación como forma aceptable de que Su pueblo trate con Él. Dentro de Israel simplemente no debe existir. Esta es la expresión de la Ley del Señor y de Su ideal, desgraciadamente, no de la realidad. Porque en la realidad los hebreos recurrieron constantemente a la adivinación y a la idolatría, y por esta abominación se les impusieron terribles disciplinas divinas.

El 2º Oráculo de Dios termina describiendo a Israel como poseedor de la fuerza y la ferocidad de un león (una metáfora común en aquella época), y describe poéticamente a Israel destruyendo a sus enemigos.

Bueno, el segundo intento de maldecir a Israel no salió mejor que el primero, ¿verdad? La bendición esta vez fue aún MÁS poderosa y directa. Y el obviamente frustrado Balac le dice a Balaam: "¡Si no los vas a maldecir por mí, al menos no los bendigas!" Balaam repite que realmente no tiene elección en el asunto.

El rey Balac (no acostumbrado a que la gente no haga lo que él dice) aún no se da por vencido. Vamos a intentarlo de nuevo, le dice a Balaam, y se ofrece a llevar a Balaam a otro lugar, a la cumbre del monte Pisgá. Veremos en capítulos posteriores que este es, por supuesto, otro lugar alto pagano dedicado a Ba'al. Así como el Señor le dijo a Balaam en varias ocasiones que no quería que Balaam fuera a Balac, ahora Balac ha sido informado en varias ocasiones que Dios NO va a cambiar de opinión y maldecir a su propio pueblo. Nuevamente vemos la mente pagana de esa era en acción; el rey Balac cree que puede manipular a los dioses y que quizás solo necesita aplacar un poco más a este Dios.

Así que se van a la cumbre de Pisgá, y los 7 altares que están allí tienen 7 sacrificios colocados sobre ellos y todo el esfuerzo inútil comienza de nuevo.

### LECTURA DE NÚMEROS 24 COMPLETO

Balac piensa que tal vez la tercera vez sea la vencida, pero no fue así; Balaam empieza a darse cuenta. Reconociendo finalmente que el Señor se complace en bendecir a Israel, Balaam cesa en sus adivinaciones y en la búsqueda de presagios. Dondequiera que fuera este lugar exacto al que fueron, Balac y Balaam aparentemente podían ver la mayor parte del campamento israelí; seguramente esto es lo que Balac tenía en mente porque como todo el mundo en aquellos días entendía, sólo se puede maldecir lo que se puede ver.

Lo que sucede a continuación es un poco diferente de lo anterior. Hasta ahora, se nos dice que el Señor Dios puso literalmente palabras en la boca de Balaam. Pero esta vez, el Espíritu de Dios descansa sobre Balaam y entonces Balaam no habla lo que Dios le ha dicho que hable, sino lo que Balaam ahora sabe que es la verdad y la realidad. ¿Ves la diferencia? Lo que tenemos ocurriendo con la presentación del 3er Oráculo es un poco más de lo que encontramos en el Nuevo Testamento donde es un hombre que tiene el Espíritu de Dios sobre él enseñando una lección o tratando un problema, y haciendo la enseñanza y/o instruyendo con sus propias palabras. Antes era como si el Señor estuviera literalmente controlando la boca de Balaam, o susurrando al oído de Balaam todos y cada uno de los sonidos y declaraciones que Balaam debía hacer; no había lugar para un ad lib.

Por lo tanto (y por favor escuchen esto) particularmente en lo que respecta a los Apóstoles del Nuevo Testamento, no obtenemos palabras perfectas, pero sí obtenemos principios perfectos. La personalidad de cada Apóstol se refleja en lo que están diciendo, y las palabras que hablan reflejan sus propias mentes. Ahora el Señor enseñó a sus mentes, así que lo que hablan como principio teológico es verdad absoluta. Pero eso no significa que lo expliquen de maneras asombrosas.

Jesucristo habló de maneras asombrosas. Yeshua HaMashiach pronunció palabras que eran tan poderosas, perfectas y conmovedoras que los hombres se maravillaban y quedaban boquiabiertos. Se declaró que, "nadie ha hablado jamás como este hombre". Los Apóstoles no eran tan elocuentes como Jesús porque no eran Dios como lo es nuestro Salvador. Yeshua podía trascender lo inexplicable y hacerlo comprensible para aquellos "que tenían oídos para escuchar" (una frase que usaba a menudo).

Doy este rodeo momentáneo porque quiero que entiendas lo incorrecto que es colgarse de cada palabra de Pablo o Pedro como si fueran Jesús hablando. Diseccionar sus frases e incluso pretender que sus palabras estaban fuera y por encima de su contexto y su cultura es lo que ha llevado a doctrinas muy divergentes dentro de la Iglesia. Especialmente el muy preparado rabino Pablo tuvo la difícil tarea de intentar explicar a los judíos que, aunque la Torá permanecía totalmente intacta, el advenimiento de Yeshua elevaba su significado a un plano cada vez más elevado. A los gentiles intentó explicarles las cosas celestiales. A las personas no hebreas que no tuvieron el beneficio de crecer entre el pueblo de Dios, Pablo les hablaba de cosas que estos gentiles no sabían nada, pero cualquier niño judío lo sabría porque empezaban a estudiar la Torá a los 5 o 6 años. Sería como intentar enseñar Álgebra a estudiantes que nunca habían aprendido matemáticas básicas. Y, luego, tanto para judíos como para gentiles, Pablo intentó definir qué significaba la llegada del Mesías y cómo aplicarlo a sus vidas. Pablo pasó por difíciles contorsiones intentando formar frases y



pensamientos para explicar lo que las meras palabras no pueden; cosas con las que todos todavía luchamos. Cosas como lo que realmente sucede en nuestra Salvación, qué es la seguridad eterna, qué lugar tienen nuestras obras y hechos dentro de nuestra relación con Dios. Sin embargo, esa era su difícil asignación divina. A diferencia de los Profetas del Antiguo Testamento o como Balaam (quien al principio tenía al Señor colocando literalmente las palabras divinas precisas en su boca), las palabras de Pablo eran generalmente suyas, aunque Dios las inspiraba.

Así que en la saga de Balaam vemos las dos caras de la moneda: vemos ejemplos de inspiración y ejemplos de revelación. Por un lado, vemos el tipo de profeta del AT que tiene las palabras de Dios puestas en su boca por medio de la revelación directa y consciente del Señor. Por otro lado, tenemos el tipo de profeta del NT, el **maestro** de la Palabra; una palabra (una especie de Escritura, si se quiere) que ya ha sido dada al hombre por otros que vinieron antes que él; o son el resultado de cosas que el Señor le ha enseñado; un maestro cuya mente está inspirada por la perfecta verdad divina, pero cuyas palabras son suyas y, por tanto, no son perfectamente precisas.

Todo lo que acabo de decir acerca de que esta es la palabra de Balaam de su propia mente se confirma en el verso 3 cuando comienza, "...este es el discurso (o palabra) de Balaam... de un hombre cuyos ojos han sido abiertos....de aquel que escucha las palabras de Jehová". Algunas de nuestras Biblias, como la CJB, dirán en versículo 4 que estas son las palabras de "uno que ha caído". Eso realmente nos da una idea equivocada porque entre los evangélicos eso significa "uno que ha pecado"; y lo que esto realmente significa es "uno que ha caído postrado ante el Señor" en adoración.

Más adelante en el versículo 4 nos remontamos a antes de Moisés; a un tiempo anterior a que el Señor nos dijera Su nombre formal personal. Se remonta a una época en que los hombres conocían a Dios como El Shaddai. Nuestra CJB tiene razón; la mayoría de las versiones dirán "todopoderoso" o algo parecido. Recuerde que ahora sabemos (debido a descubrimientos muy recientes) que El Shaddai significa "dios de la montaña"; y por supuesto ese es el contexto exacto de nuestra historia en este punto. Después de todo, este es el tercer pico de montaña al que Balaam ha sido escoltado para poder echar una maldición sobre Israel.

En los versículos siguientes, Balaam declara cuán complacido está el Señor con Israel; cuán poderosos son en Él. Serán aún más abundantes de lo que son ahora, y que el Señor nunca dejará de velar por ellos y bendecirlos. Y en el versículo 9 recibimos el mensaje que se ha repetido a menudo en esta clase y que debería repetirse todos los días en la Iglesia: Bienaventurados los que los bendigan y malditos los que los maldigan. He oído decir que es un mal uso de las Escrituras aplicar el "benditos los que los bendigan y malditos los que los maldigan" como una exigencia a la Iglesia de cuidar de Israel y del pueblo judío porque sólo se aplicaba a la familia inmediata de Abraham ya que Israel ni siquiera había sido creado todavía. Pero claramente aquí esas mismas palabras se aplican directamente a toda la nación de Israel, ¿no es así? No puede haber duda de quien es el grupo protegido (Israel) y a quien va dirigida la advertencia (gentiles) Así que anota este número de versículo en algún lugar para la próxima vez que alguien intente discutir esto contigo.

El rey Balac ahora está muy enojado. Mira a Balaam con furia, aplaude con disgusto y le dice a Balaam que se vaya; y que, de hecho, Balaam se marchará con las manos vacías porque no hizo lo que fue contratado para hacer: maldecir a Israel. Entiendan: esto es un golpe terriblemente serio para Balac. Ahora tendrá que luchar contra Israel (si decide pelear con ellos) sin la ayuda de que Israel sea debilitado mediante una maldición o el abandono de su dios.

Pero justo cuando parecía que no podría empeorar más para el rey Balac, sí empeora. Pues no solo Balaam no maldice, sino que también bendice a los enemigos de Moab. Balaam continúa describiendo el destino bastante desagradable que espera a los habitantes de Moab y otros gentiles en el Trans-Jordán y en la Tierra de Canaán. Nuevamente, las palabras son de Balaam, pero está inspirado por Dios para decirlas.

Las palabras que pronuncia tienen una maravillosa esperanza mesiánica en ellas y se realizarán en un futuro lejano. Junto con esto, hay una profecía de las próximas victorias militares de Israel. Es un principio bíblico clave que, a menudo, cuando se pronuncia una profecía, ocurre no una vez, sino dos, incluso tres veces. Sucede en el futuro cercano, nuevamente en el futuro lejano y puede suceder en un tiempo intermedio; y esto es especialmente cierto en lo que respecta a las profecías sobre la venida del Mesías. Y así obtenemos palabras que nos son familiares: ".....una estrella surge de Jacob, un cetro surge de Israel..." En el antiguo Medio Oriente, los reyes a menudo se referían como estrellas. Este rey de Jacob infligirá un grave daño a los habitantes de Moab (hoy en día, estamos hablando del Reino de Jordania). Edom será tomado prisionero. Amalec será aniquilado para siempre.

El versículo 17 nos presenta un problema al tratar de identificar quién es este "Seth" o "Shet". Las investigaciones más recientes piensan que esto debería traducirse como Shut...s-h-u-t. Ciertamente, no se refiere a la familia inmediata de Adán y Eva. Más bien, hay algunos hallazgos recientes de documentos egipcios que hablan de un pueblo en el área de Moab alrededor de esta misma época que se llama los "shutu"; casi con certeza se refiere a ellos.

En el versículo 18, Seir y Edom se identifican como un solo lugar ya que Seir está ubicado dentro de Edom.

Ahora a partir del versículo 20 las cosas cambian un poco; mientras que el ejército israelí fue la causa de la desaparición de Edom y Moab y Shut, la desaparición de las naciones enumeradas en general NO se atribuye a la acción militar de los hebreos. Por lo tanto, debemos tomar esto como juicio divino provocado por algún otro medio, como otras naciones. La mayoría de los nombres de pueblos y lugares utilizados aquí son difíciles de identificar: Se cree que Kittim es una isla del Mediterráneo. Asshur puede o no significar el Imperio Asirio, aunque Asshur se utilizará más tarde para indicar definitivamente Asiria (actual Irak). Probablemente se trate de una pequeña tribu que vivió durante un tiempo en el Néguev.

Actualmente se piensa que los Kittim son muy probablemente un nombre anterior de los Filisteos; y que estos mismos pueblos también reciben el nombre genérico de Pueblos del Mar, ya que proceden del Oeste, por medio del Mar Mediterráneo. Y, alrededor de 1200 a.C. los registros egipcios indican que los Pueblos del Mar atacaron en la llanura costera de Canaán, luego se trasladaron hacia el sur y atacaron a Eber que vivía en la parte superior del Sinaí. Así que, muy probablemente esto está profetizando la llegada de los feroces filisteos, que serían una terrible molestia para todos sus vecinos y eventualmente para Israel.

La saga de Balaam y Balac termina con la separación de ambos y el regreso a casa.

Me gustaría concluir esta semana con un pensamiento para que todos nos llevemos con nosotros al partir; uno que sé que muchos de ustedes ya aceptan, pero otros no están tan seguros. Creo que la saga de Balaam y Balac es un relato profético de la Iglesia gentil. Balaam es un gentil. Es un hombre espiritual; de hecho, es un temeroso de Dios; es decir, cree absolutamente en el Dios de Israel y le presta atención. Escucha al Dios de Israel y conoce al Dios de Israel. Sin embargo, no se atreve a renunciar a su larga herencia de tradiciones y costumbres gentiles que están tan en desacuerdo con la Torá y otros mandamientos bíblicos de Yehoveh.

Balaam es un gentil de orientación espiritual que sabe que Israel tiene un Dios poderoso, y que ha recibido instrucciones personales de este Dios sobre cuál debe ser su relación con Israel (una relación de unión con ellos y de bendición basada en los pactos de Dios). Dios deja claro a Balaam que Él ya ha bendecido a Israel (es un trato hecho) y como tal no puede ser anulado por ningún hombre o nación gentil. Y Dios NUNCA dejará de ver a Israel como un pueblo bendecido. Él nunca maldecirá permanentemente a Israel, y se opondrá a cualquiera que intente maldecir a Su pueblo.

Dios le dice a Balaam que Israel tiene un futuro glorioso por delante PORQUE son bendecidos por Dios. Balaam dice que quiere morir en la justicia que el pueblo de Israel ha recibido de Yehoveh.

Sin embargo, encontramos a Balaam una y otra vez siendo advertido por Yehoveh cuando viaja a Moab para servir al enemigo de Dios, el rey de Moab. De alguna manera hay una desconexión intelectual (Balaam la describe como una ciega que finalmente desapareció) por la que no podía comprender que no puede servir a una nación gentil cuya intención es debilitar o dañar a Israel, y al mismo tiempo honrar adecuadamente y estar en armonía con el Dios de Israel. Pero eso no le impidió intentarlo en numerosas ocasiones.

Balaam es un modelo asombroso de la Iglesia dominada por gentiles. ¿Lo ven? La Iglesia institucional principal dice que Israel ya no tiene un futuro glorioso, sino que ese futuro glorioso ahora pertenece a la Iglesia gentil. Las doctrinas de la Iglesia más ubicuas y aceptadas dicen que Dios ha abandonado a Israel, rechazado a Su pueblo para siempre, los ha maldecido y nos ha bendecido a nosotros, los creyentes gentiles, en su lugar. Y la Iglesia está terriblemente equivocada en esto. Hermanos y hermanas en Cristo, es una completa necesidad autodestructiva pensar que podemos hacer otra cosa que trabajar activamente para bendecir a Israel. Los creyentes no siempre han tenido una oportunidad clara de hacerlo, pero ahora sí la tenemos. Israel no renació como nación hasta hace apenas 60 años, por lo que no había una nación de Israel a la que amar y defender. Obviamente, durante los siglos de dispersión judía (especialmente antes del renacimiento de Israel) debería haber sido el deber inequívoco de la Iglesia estar con ellos y ser amigos de esas familias judías cuando más nos necesitaban, pero no lo hicimos.

Nunca debemos ayudar o prestar apoyo moral y así fortalecer a los enemigos jurados de Israel (como Balaam intentó hacer) y llamarlo imparcial o amoroso y amable, y pensar que de alguna manera esto no es maldecir a Israel. Balaam no iba a dañar personalmente a Israel, solo iba a ayudar al enemigo de Israel (Moab) y luego irse a casa. Dios le dijo que, si lo hacía, tendría que matarlo.



No podemos enviar suministros y dinero a los palestinos, o aplicar presión política sobre Israel en su nombre, y luego afirmar de alguna manera que el Dios de la Biblia sanciona esto como una causa digna y santa. No debemos unirnos al mundo secular para presionar a Israel a dividir la tierra que les fue pactada por el Señor, o insistir en que Israel ceda a los musulmanes como su capital el mismo lugar donde nuestro Mesías volverá a poner pie cuando regrese del Cielo, o permitir que el Islam mantenga un santuario pagano y un centro de adoración donde una vez existió el Templo de Dios y volverá a estar, y luego decir que, debido a que nuestra intención sincera es la paz, hacer todas estas cosas debe ser correcto a los ojos de Nuestro Señor.

Si Balaam puede despertarse y ver la luz, entonces también puede hacerlo la Iglesia. Si Balaam puede finalmente entender que Israel no es como las naciones gentiles, que Dios no es un humano que cambia de opinión, que cuando Él hace una promesa o un pacto lo cumplirá, y que el Señor mismo maldecirá a cualquiera que maldiga a Su pueblo especial, Israel, entonces nuestros hermanos también pueden finalmente entender eso. Hagamos nuestra parte para asegurarnos de que eso suceda, pronto.